

NOTAS.

CAPITULO I.

Origen y antigüedad del culto de María.

- (1) Wagenseil, *Excerpta ex Gem.*
- (2) *Ecclés. c. XLIX, v. 18.*
- (3) Benjamin de Toledo, *Itinerario*, p. 70-80.
- (4) Epiphan., *de Viis Prophetarum*, t II, p. 241.
- (5) "Le hizo construir un mausoleo según las costumbres de los iraníenses (Iran era antes de Ciro el verdadero nombre del vasto reino que se llama hoy Persia), llenó su cráneo de musgo y ámbar, envolvió su cuerpo con seda de China, le colocó sobre un trono de marfil, como se coloca el de los reyes, y suspendió sobre él una corona: en seguida pintó la puerta de su sepulcro de encarnado y azul." (Firdousi, *Libro de los Reyes, Kei Khosrou*.)
- (6) *Viajes de Robert Ker Porter en América y en Escocia.* La tumba actual de Esther y Mardoqueo ocupa el mismo lugar que la antigua, que fué destruida por Tamerlan.

(7) Esta fiesta, que fué instituida por Mardoqueo y Esther, se celebraba con toda solemnidad el 14 ó 15 del mes de Ader, que es nuestra luna de febrero. Los judíos tenían en otro tiempo la costumbre de hacer una cruz de madera, sobre la cual hacían pintar el nombre de Aman, que después hacían pasar por la ciudad, á fin de que la pudiesen ver todos. En seguida la quemaban y arrojaban sus cenizas al río. El emperador Teodosio prohibió representar esta comedia por temor de que se pudiese hacer alusión en ella á la muerte de Jesucristo.

(8) Entre los persas cada mes tenían por protector un ángel: se confiaba á los ángeles la vigilancia de los inares, de los ríos, de los mantiales, de los campos, de los ganados, de los árboles, de las yerbas, de los frutos, de las flores y de las semillas; dirigían también los astros; se ofrecían oraciones á los ángeles para obtener su protección en la desgracia. Los persas modernos ofrecen aun sus sacrificios al ángel de la luna. (Firdousi, *Libro de los Reyes*.—Chardin, *Viaje en Persia*.)

(9) Gen., XLVIII, v. 16.

(10) El autor de la *Predicacion de san Pedro*, que es muy antiguo y á quien cita san Clemente de Alejandria, hace decir á este apóstol que no es solo necesario adorar á Dios con los judíos, porque aunque ellos hacen profesion de no reconocer mas que un solo Dios, adoran también á los ángeles. (Clem. Alex., lib. V.)

(11) San Agustín habla de las curaciones milagrosas que obraba el polvo del sepulcro de san Juan Evangelista. Aun hoy mismo se ve entre las ruinas de Efeso la iglesia de San Juan.

(12) La historia del martirio de san Policarpo, escrita en forma de carta, á nombre de la Iglesia de Smyrne, por los mismos que habian sido testigos de él, y dedicada á la iglesia de Filomela, contiene estas palabras: "Nosotros retiramos del fuego sus huesos, mas preciosos que el oro y las perlas, y los llevamos á un lugar conveniente, donde esperamos podemos reunir todos los años para celebrar la fiesta del martirio del Señor, á fin de que nuestros sucesores tengan un estímulo mas para sufrir los mismos combates."—San Policarpo consumió su sacrificio el año 106 el 24 de febrero, dia en el cual la Iglesia de Esmirna celebraba su fiesta en el siglo XIII, como se ve por las actas de san Pedro.

(13) Braepar. Evang., t. XIII, c. 7.

(14) S. Cyp., *Epist.* 28.

(15) S. Crisost., *Hom.* 66 *ad pap. Antioch.*

(16) Dailé, en su libro de las *Traditions des latins*, l. IV, c. 16.

(17) *Toldos Huldr.*, p. 115.

(18) *Cronología sacra*. . . al año 35 de Cristo.

CAPITULO II.

Los ídolos.

(1) Todos saben el chiste de aquel cortesano de Neron, el cual, como se viese injuriado y amenazado por una vieja sacerdotisa, á la cual habia muerto dos ganzos sagrados, gritó con mofa arrojándole al mismo tiempo dos monedas de oro: "Tened; he allí con qué podeis comprar dioses y ganzos."

(2) Véase á *Celso*.

(3) Filon da detalles que hacen crizar los cabellos sobre esta costumbre de abandonar á los niños. Los judíos solamente condenaban este uso bárbaro.

(4) Las vestales llevaban el nombre de *Amata*, en recuerdo de Amata, primera virgen romana que se consagró al culto de Vesta. (Aulu-Gell, lib. I, c. 12.)

(5) La austera continencia de las mujeres cristianas, arrancaba gritos de admiración á los mismos paganos. San Juan Crisóstomo cuenta que el célebre sofista Libanio, de quien recibia lecciones de anatomía, al saber por él que su madre habia envidiado á la edad de veinte años y que desde entonces no habia querido casarse otra vez, exclamó volviéndose al auditorio idólatra: "¡Oh dioses de la Grecia! ¡qué mujeres se encuentran entre estos cristianos!" (*Sancti Crisostomi vita*.)

(6) Séneca, *Tratado de los beneficios*.

(7) Los primeros cristianos se reunían para rezar las horas de sexta, de sexta y de nona, segun se encuentra anotado en los Actos de los apóstoles. En la vigilia de las fiestas solemnes pasaban la noche en oracion, y cantaban himnos en honor de Jesucristo, como lo testifican san Basilio y Sócrates.

(8) Los dioses á quienes se llamaba indiferentemente Lares ó Penates, eran las divinidades tutelares de la casa, y recibían su culto. Ofrecíaseles incienso y vino, se les coronaba de flores y se encendía una lámpara delante de su pequeñas estatuas. En Lyon, en el año de 1505, se encontró una lámpara de cobre de dos mecheros, cuya cadena estaba asegurada á un trozo de mármol sobre el cual se leía esta inscripción:

Laribus sacrum.
P. F. Romum.

Lo cual quiere decir: *Publicæ felicitati Romanorum.*

(9) Las mas antiguas imágenes de la Virgen, pintadas sobre madera, y cuya remota antigüedad no está comprobada, llevaban casi siempre un velo azul.

(10) Antes de llegar á Grecia el culto de Mithra pasó á la Persia, en la Capadocia, en donde Strabon, que habia viajado allí, dice que vió un gran número de sacerdotes de Mithra. Los misterios de Mithra, que se celebraban en el fondo de las cavernas, tenían algo de horrible, segun los santos padres. Inmolábanse víctimas humanas, como aparece por un hecho que cuenta Sócrates en su Historia eclesiástica, el cual dice que habiendo descubierto los cristianos de Alejandría una caverna cerrada hacia mucho tiempo, en la que refería la tradición que se habian celebrado los misterios de Mithra, encontráronse huesos y cráneos de hombres, los cuales se sacaron para manifiestarlos al pueblo de aquella gran ciudad.

(11) Plin., lib. X, epist. 97.

(12) *Wheeler's Travels.*

(13) Pouqueville, *Voyage en Morée*, t. I.

(14) S. Cir. Alex. *Oper.* t. V, p. 2.

(15) Los árabes, mientras el sol permanece sobre el horizonte, como el calor es excesivo, se acogen regularmente bajo sus tiendas. Cuando va á ocultarse, salen y gozan entonces del cielo y de la frescura mas agradable. La noche es en parte para ellos lo que el día para nosotros; así es que sus poetas jamás celebran los encantos de un bello día; pero estas palabras: ¡Leilil! ¡Leilil! ¡oh noche! ¡oh noche! las repiten en todas sus canciones. (Sav., nota sobre el c. 7 del *Coran*.)

(16) Geladeddin, nota sobre el c. 16 del *Coran*.

(17) Los árabes idólatras tenían muchas hembras de camellos consagradas á los dioses de la Caaba, y la nata de su leche servía

para las libaciones. (Lavary en una nota sobre el c. 5 del *Coran*.) Los habitantes de la Meca ofrecían una porcion de sus frutos y de sus rebaños á Dios y otra á sus ídolos. (Seladeddin, nota sobre el c. 6 del *Coran*.)

CAPITULO III.

Las catacumbas.

(1) Sabemos por Arnobio y Eusebio que el Evangelio en los tres primeros siglos se habia extendido mucho mas allá de la dominacion romana entre los persas, los partos, los seitas y muchos otros pueblos que no se citan. (Arnob. *Adv. Gentes*, lib. II, c. 12.—Euseb. *De monstr. Evang.*, lib. III, c. 5.)

(2) Mich., V, 7.

(3) Uno de los altares sobre los cuales se cree que celebró san Pedro el oficio divino y que el papa san Silvestre encerró bajo el altar mayor de San Juan de Letran, fué el examinado el 29 de marzo de 1658, bajo el pontificado de Alejandro VII, por el caballero Baromini, de acuerdo con el sacristan mayor de la Basílica; tiene cuatro palmos de ancho y ocho de largo; su forma es la de un cofre.

(4) Tacit., *Annal.*, lib. XV, c. 44.

(5) Esta primera persecucion, terriblemente cruel, fué ocasionada por el incendio de Roma, á la cual el mismo Neron habia prendido fuego, atribuyéndolo después á los cristianos: vestíaseles á estos de túnicas empapadas de pez ó de otras materias combustibles, y después se les prendía fuego, á fin de que pudiesen servir de antorchas durante la noche. Neron dió un espectáculo en sus jardines, en el cual condujo sus carros á la luz de antorchas tan funestas. (Véase la *Hist. Ecclés.* t. I, p. 98.)

(6) *Apolog.* S. Just.

(7) S. Amb., *de Virg.*, lib. I, c. 6.

(8) Véase á *Prudencio* en sus dos libros contra Simaco. Segun este autor, la familia de Anicio fué la primera familia patricia que abrazó el cristianismo en Roma.

(9) Flavio Clemente, primo hermano de Domiciano y cuyos dos

hijos habían sido nombrados por el mismo emperador para sucederle en el imperio, apenas hubo dejado el consulado cuando fué entregado á la muerte como cristiano. La princesa Demitila su mujer, cristiana tambien, fué abandonada en una isla. (*Hist. Ecclés.*, t. I, p. 105.)

(10) El templo de Juno Lucina era frecuentado con preferencia por las mas grandes matronas de Roma, y la entrada estaba vedada á los cortesanos; allí era donde las madres hacian votos para casar ricamente á sus hijas.

(11) *Apolog.* Tertull.

(12) Luciano, *de Morte Peregrini*.

(13) Astolfi, *Delle Imagini miracolose*.

(14) M. Raoul-Rochette atribuye la invencion de estas pequeñas estatuas á los gnósticos; pero los mismos gnósticos las hacian remontan á un tiempo mucho mas remoto que el de su secta. Segun todas las apariencias, este uso se estableció entre los primeros patricios de Roma que se convirtieron al cristianismo. Las imágenes de Jesucristo, de la Virgen y de los apóstoles, sustituyeron á las de la Fortuna y á otras muchas divinidades que se colocaban coronadas de flores sobre el altar de los lares, siendo tan pequeñas, que en caso de necesidad se podian llevar consigo. Una de estas figurillas, que representaba á Harpócrates, dios del silencio, fué encontrada en Bretaña; era de oro, su tamaño dos pulgadas y pesaba dos luises. (Véase *Hist. Ecclés. de Bret.*, t. III, p. 350.) Sábese por otra parte que los antiguos llevaban al cuello ó aseguraban á sus vestidos figurillas de la Fortuna. De aquí vino la costumbre de llevar las Madonas, Espíritu Santo y cruces de oro ó piedras preciosas. La Iglesia, que es tan sabia, no pudiendo destruir esta costumbre, cambió el objeto.

(15) Simpliciano, gobernador de la Sicilia, vendió á los ciervos del mártir Bonifacio el cuerpo de su maestro por quinientos escudos de oro.

(16) Una pintura antiquísima del cementerio de San Calixto en Roma, representa todavía á la Virgen santísima en su traje.

(17) Lamprid., in Alex., c. 29-31.

(18) Os habeis escapado si sois cristiano, decia Heraclio á san Sinforiano á fin de que no permaneciese allí.

(19) Harpiefeld, *Hist.* lib. I, c. 3.

(20) Los galos y los bretones insulares no se reunian en sus tem-

plos sino durante la noche y cuando la luna estaba en el primer cuarto ó en el plenilunio. Esta costumbre tradicional se remonta hasta la mas remota antigüedad. (*Hist. Ecclés. de Bret.* t. IV, p. 540.)

(21) El venerable Beda asegura en su *Historia eclesiástica* que desde esta época remota un gran número de druidas se hicieron cristianos.

(22) *Poems of Ossian; a dissertation concerning the ara of Ossian*.

(23) Véase á *Ossian*.

(24) *Ibid.*

(25) Highlands, montañas de Escocia, literalmente *tierras altas*.

(26) Culdée en gaél Culdich, ermitaño, solitario.

(27) Euseb., *Hist. Ecclés.*—Sulpicius Severus.

CAPITULO IV.

Les iconoclastas.

(1) Constantino no quiso que hubiese en Constantinopla un solo ídolatra, y no dejó los ídolos sino en los lugares profanos para que sirviesen de ornamento. *Hist. Ecclés.*, t. I, p. 523.

(2) Lactantius, *Institut.*, v. 20.

(3) D'Herbelot, *Bibliothèque orientale*.

(4) Niceph. *Hist. Ecclés.*, l. XIV et XV.

(5) Niceph., l. XV, c. 25. Esta iglesia, que fué fabricada con mucha magnificencia, tenia dos cristales pintados, pero no cuadros. Al fin del siglo VI la pintura sobre vidrio era nueva aun.

(6) Leon IV, hijo de Constantino Coprónimo, se habia robado del templo de Santa Sofia una de aquellas coronas de oro que el emperador Mauricio consagrara á la Virgen, y á esto se atribuye su muerte, ocurrida poco tiempo después. (*Blond.* l. XXI, décad. 2.)

(7) El emperador Andrónico II llevaba ordinariamente sobre su cuello una de estas paqueñas estatuas de la Virgen, de oro, y de una dimension tan pequeña, que al momento de su muerte la colocó en su boca á falta de otro viático.

(8) Antiquités de la chapelle, etc., du roi de France.

(9) *Hist. Ecclés.*—Leon el Isáurico era tan cruel, que no pudiendo comunicar su furor contra las imágenes á los letrados encargados del cuidado de la biblioteca pública, los hizo encerrar allí rodeando el edificio de maderas y materias combustibles y les hizo prender fuego. Las medallas, los innumerables cuadros y mas de tres mil manuscritos, fueron consumidos en este incendio.

(10) Los protestantes han declamado violentamente contra este concilio, que se explica con tanta claridad sobre el culto de las imágenes. En el siglo décimosexto se horrorizaban de la emperatriz Irene, á quien calificaban de *rabiosa*, afirmando que habia establecido la adoracion de las imágenes. (Carta al obispo de Angers sobre los milagros de nuestra Señora de Ardilliers en 1594.)

(11) Este es el traje con que la Virgen santísima está representada en las medallas de Zimisceo y de Teofania.

(12) *Hist. de l'Arian.*, por el padre Maimbourg, t. II.

(13) Josefo hace una magnífica descripcion del modo con que se adornaban las ciudades para los triunfos.

CAPITULO V.

Las guerras santas.

(1) D'Herbelot, *Biblioth. Orient.*

(2) Astolfi, *delle Imagini miracolose.*

(3) *Taciti Historiarum*, lib. V.

(4) *Histoire du soulèvement de l'Arménie chrétienne*, por Eliséé Vartabed, c. III.

(5) "Nazarenos, no creais á los jefes que elegis, decia á los

armenios en este edicto real que Eliseo Vartabed nos ha conservado, porque son mentirosos y embaucadores. Lo que os enseñan con sus palabras lo desmienten con sus obras; comer de carne, dicen, es pecado. . . . y por eso no la comen ellos! Casarse, dicen, es una cosa justa. . . . y entre tanto no quieren ellos ni mirar siquiera á las personas de otro sexo! No se peca acumulando honrosamente una fortuna, dicen esos hombres, y sin embargo, no cesan de predicar y ensalzar la pobreza. Alaban el infortunio y difaman la prosperidad; desprecian toda clase de gloria; visten un traje grosero como los mendigos; prefieren las cosas viles á las preciosas; alaban la muerte y menosprecian la vida; en fin, han llegado hasta erigir la castidad en virtud, de suerte que si sus discípulos les escuchasen, muy pronto llegaría el fin del mundo. (Soulèvement de l'Arménie chrétienne, c. II.)

(6) Eliséé Vartabed, c. III.

(7) El simoun es un viento mortal que ahoga á los viajeros y á los animales si no se apresuran á esconder el rostro en la arena. En la descripción de Niebuhr, p. 6, 7 y 8, edicion de Copenhague, se encuentran detalles muy curiosos sobre el simoun. Este viento se levanta entre el 15 de junio y el 15 de agosto; sopla con gran ruido, parece rojo é inflamado y mata por una especie de sofocacion. Sin embargo, el efecto mas sorprendente no es la misma muerte que causa, sino que los cadáveres de aquellos á quienes hiere los deja como en un estado de disolucion, sin que pierdan por eso ni su figura ni aun su color, de suerte que se diria que duermen. Si se toca á estos cadáveres, la parte tocada se desprende con el tacto.

(8) Continuacion de Eliséé Vartabed, por Lazare Paré, c. III.

(9) La descripción que hace Antor del palacio de Cosroés se parece á aquellas de *Las mil y una noches*; pinta salones de mármol y cornera roja, fuentes de agua de rosa, estanques de donde se elevan columnas de esmeraldas, superados de pájaros de oro bruñido con ojos de topacios.

(10) *Géographie ancienne de l'Arménie*. Venecia, 1822.

(11) D'Herbelot, *Biblioth. Orientale*.

(12) Scha Abbas despobló completamente en 1605 la ciudad de Djoulfa.

(13) Josefo, *contra Apption*, l. II.

(14) Segun Plinio y algunos otros geógrafos antiguos, la Abisinia estaba poblada de hombres que no tenían en el rostro ni nariz ni boca; tenían colocados los ojos en el centro del estómago, y se encon-

traban tambien hombres sin cabeza ó con cabeza de asno. etc. Plinio, que cuenta estas cosas prodigiosas, l. VI, c. 30; y l. V, c. 8, no agota la materia y se detiene modestamente, temiendo, dice, aparecer increíble.

(15) "Salud, Abreha y Atzbeha, que habeis reinado simultáneamente con la mas grande cordura, que con vuestra voz habeis prelicado la religion de Cristo á aquellos que seguian el rito de Moisés, y que habeis erigido templos en su honor." (*Liturgie abyssinienne, Commémoration des morts.*)

(16) He aquí una oracion dirigida á los mártires de Nagran por la iglesia de Abisinia:

"Saluto pulchritudinem vestram amœnam.

"O sidera Nagranil gemmæ quæ illuminatis mundum.

"Conciliatrix sit mihi illa pulchritudo, et pacificatrix.

"Coram Deo iudice, si steterit peccatum meum,

"Ostendite ei sanguinem quem effudistis propter pulchritudinem ejus." (*Liturgie abyssinienne.*)

(17) "Salud, Caleb! á vos que abandonásteis el signo de vuestro poder, cuando enviásteis en ofrenda vuestra corona al templo de Jerusalem; á vos que no abusásteis de vuestra victoria cuando destruísteis el ejército de los sabios." (*Liturgie abyssinienne.*)

(18) El día 1.º de agosto se llamaba en el calendario de Siria *Saum Miriam*, el ayuno de Nuestra Señora, porque los cristianos de Oriente ayunaban desde este día hasta el 15, al que llamaban *fithr Miriam*, es decir, la conclusion del ayuno ó la pascua de Nuestra Señora. (D'Herbelot, *Biblioth. orient.*, t. I, p. 2.)

(19) Los antiguos romanos habian ligado el destino de su imperio al templo de Júpiter Capitolino, el cual fué quemado precisamente á la aparicion del cristianismo; los persas tenian una antigua tradicion que anunciaba la caída del imperio mago en el momento en que su estandarte cayese en manos del enemigo: el imperio cayó en efecto al mismo tiempo que su estandarte en la batalla de Kadesia. Esta bandera, que fué en su origen un delantal de herrero, levantado en una guerra de independencia contra el tirano Zohak y aceptado como una señal de felicidad por Feridoun, uno de los mas grandes reyes de Iron (antigua Persia), fué cubierto de brocado de Roum y adornado con una magnífica imagen del sol y de piedras preciosas; estaba coronada por un globo de oro que figuraba la órbita de la luna, y al rededor flotaban grandes banderolas rojas, amarillas y violetas. El estandarte se llamaba *kawciani direfsh* (estandarte de Kawed). Los reyes de Persia, después de Feridoun, se habian impuesto el deber de adornarla con piedras preciosas, y á fin de colocarlas se vieron obligados á alargar desmesuradamente esta famosa bandera, que llegó á tener veintidós piés de largo y quince de ancho, cuando

cayó en manos de los árabes que la despedazaron, distribuyéndola en la masa del botín. (Price, *Muhamm. history*, t. I, p. 116, et Huft Koloum. t. IV, p. 126.)

(20) Florian, *Précis historiques sur les Maures.*

CAPITULO VI.

Las Madonas.

(1) "Escúchame, oh magnífica reina de tu universo! oh Roma admitida en los cielos estrellados! exclamaba Rutilio, célebre poeta pagano del último período de las letras romanas. Gracias á tus templos, no estoy lejos de los cielos." Roma era en efecto una ciudad divinizada que tenia sus sacerdotes y sus templos.

(2) "Todo este populacho que sube los altos pisos de las casas y que se alimenta con el pan que se le da desde lo alto de los ricos pórticos, visita al pié del monte Vaticano la tumba donde reposa este precioso rehen, las cenizas de san Pedro."

(3) Las contratablas de algunos de los altares de Venecia eran de oro macizo; la superpuesta en el altar de la Virgen de Santa Sofia de Constantinopla era compuesta de oro y piedras preciosas, fundido todo en el mismo crisol.

(4) El respeto de los bandidos italianos por la Madona, es una cosa muy sabida; uno de ellos se dejó prender sin resistencia porque los *sbirri* le atacaron un sábado, día en que él habia hecho voto delante del altar de la Virgen santísima de no servirse nunca de sus armas aun cuando fuese para defender su vida. (Véase al padre Barry.)

(5) L'Italie, por Lady Morgan, t. III, c. 24. — *Voyage en Italie*, por M. R. C.

(6) Véase la introduccion de la *Histoire ecclésiastique de Bretagne*.

(7) Benseozia, *Ben, bel*, sos, silencioso. *Hist. Ecclés. de Bret.* t. IV, p. 496.

(8) Legui, *Hist. Ecclés. de Bret.*, t. IV, p. 564.

(9) *Hist. Ecclés. de Bret.*, t. IV, p. 561, y t. I, p. 293.

(10) La despoblación general que se siguió á la invasión de los bárbaros excede todo lo creíble. Muratori dice que en el octavo y noveno siglo era tal la escasez de habitantes en Italia, que estaba infestada de lobos. (Murat., Antiq., t. II, p. 163.)

(11) Malfada, reina de Portugal, cazando con su halcón encontró una pequeña Madona, que llevó el nombre de Nuestra Señora del Bosque. (Véase á Vasconcelos in *Descriptione regni Lusit.*, c. VII, l. 5)

(12) Saadi *Gulistan*.

(13) Estos árboles en que los viajeros depositaban sus limosnas, que venían á tomar los pobres en la noche sin ser vistos, eran tan venerables, dice M. de Marchangy, que ninguno que no fuese pobre se habria atrevido á tomar un óbolo.

(14) Bajo el reinado de Carlos II se encontraba aun en muchos condados de Inglaterra robles muy antiguos á los cuales se daba generalmente el nombre de *robles de la procesion*. (Mém. d'Evelyn.)

(15) Véase *Antiquités normandes* por Ducatel.

(16) En las fiestas de la Razon, dice Laharpe, era donde se colocaba sobre un altar el busto de Marat, obligando á los sospechosos de fanatismo, es decir, á los que creían en Dios, á arrojarse delante de Marat." (Véase *Du fanatisme dans la langue revolutionnaire*, p. 51.)

CAPITULO VII.

Los tiempos bárbaros.

(1) Felibien, *Hist. de Paris*, t. I.

(2) El autor mas antiguo que habla de las vidrieras pintadas, es san Jerónimo en su comentario sobre Ezechiél, citado por Ducange, *verbo Vitre*. Después de san Jerónimo es san Gregorio de Tours, y últimamente Fortunato. Pablo el Silencioso, escritor contemporáneo de Fortunato, da una descripción muy detallada de la iglesia de Santa Sofía tal cual existía entonces, en la cual describe las hermosas ventanas de vidrios de colores que adornaban la cúpula de la basílica bizantina. (*Hist. de Bizancia* por Ducange.)

(3) *Galla Christiana*, t. IV.

(4) Gregorio de Tours, de *Gl. M.*, c. 19.

(5) *Add. ad Molan. de Belgic.*

(6) Véase la *Vie. de Dagobert*, por el monje de San Dionisio.

(7) Gregorio de Tours.

(8) Robertson's History of the emperor Charles V, vol I, p. 186.

(9) Este cánon está concebido en estos términos: "*Non licet inter, sentes, aut ad arbores sarcivos, vel ad fontes vota exsolvere.*"

(10) Después de haber levantado cuidadosamente la corteza del roble, hacíase en él una escavacion cuadrada en la que se introducía el cadáver del druida, cerrándola después con un trozo de madera verde, sobre el cual se dejaba caer la corteza, y el árbol continuaba viviendo. En estos robles se han encontrado huesos casi reducidos á polvo acompañados de nueces y fabucos en estado de perfecta conservación.

(11) *Paul.*, lib. I *Paschalis Operis*, c. 2.

(12) *Capitul. Caroli Magni*, lib. I, tit. 64.

(13) Las asambleas druidicas mas augustas eran en la luna nueva ó en plenilunio. La de la luna nueva comenzaba el sexto dia, cuando es te astro daba la luz suficiente para alumbrar la campiña; pero su claridad no impedía que llevasen antorchas. (Véase la introduccion á la *Hist. Eccles. de Bret.*, p. 184.)

(14) Hasta el siglo sexto el clero gastaba la túnica blanca y sencilla del pueblo romano. En el año de 428, el papa Celestino reprochó á los eclesiásticos de Viena y de Narbona, quienes en lugar de la toga comenzaban á usar manto y cinto, manifestándoles que no es sino el amor á la castidad lo que se nos recomienda en el Evangelio al leerse en él las palabras de ceñirse la cintura; que era necesario no romper con la supersticion, la disciplina que tantos santos obispos habian autorizado, y finalmente, que el clero no debia distinguirse de los fieles por el vestido, sino por la ciencia y la pureza de su vida. (Fleury *Mœurs des chrétiens*, c. 41.—*Ibid.*, t. II, p. 185.)

(15) M. Pitre Chevalier, en su interesante y patriótica obra de la Bretaña, inserta un canto bárdito curiosísimo atribuido á la víctima sobre el dolmen, el cual ha sido compilado por M. de La Villemarqué —"¡Salud! ¡á tí cuyas alas hien den los aires; á tí cuyo hijo era protector de los grandes fueros, el heraldo bárdito, el ministro ó el padre del abismo!—La lengua mia entonar á mi cancion de muerte en medio de la valla de piedras que circunvala el mundo.

(16) *Hist. de Anglet*, por M. de Roujoux, t. I.

(17) Esta costumbre de tatuarse fué condenada en 787 por un concilio de Northumbria, como impiedad pagana y rito diabólico. (Véase *Concil. Labbe*, t. VI.)

(18) Véase *Cambden's Britannia*.

(19) *Hist. de Anglet*, por M. de Roujoux, t. I.

(20) Sir James Hall de Dunglass en su *Essai sur l'architecture gothique*, hace retroceder los cruceros de piedra, tan ligeros y tan elegantes de las grandes ventanas ogivales, á la imitación de esas rejillas de mimbre, de las cuales hacen mención las primeras leyendas cristianas de Inglaterra. (Véase *The Edinburgh philosophical Transactions*.)

(21) Es necesario acordarse que los antiguos altares de los cristianos fueron la tumba de los mártires; las telas que cubrían los antiguos altares eran generalmente riquísimas y de un color rojo, para imitar así el color de la sangre. Algunas veces se iba hasta Roma para procurarse telas que hubiesen estado sobre la tumba de san Pedro y san Pablo. (*Hist. Ecclés. de Bret.*)

(22) "Misit legatarios in Galliam, qui vitri factores artifices videlicet Britannii ea tenuis incognitis, ad cancellandos ecclesie porticus et coenacularum ejus fenestras abducerent. (Véase *lib. de Wiremuthensi monasterio*, c. 5.)

(23) Los concilios duodécimo y décimosexto de Toledo, uno de los cuales se verificó en 681 y el otro en 693, amonestan en los cánones once y doce, que los que tributen un culto religioso á las piedras y á los árboles, sacrifican á Satanás.

(24) Segun el padre Mariana, este ejército era compuesto de mas de sesenta mil hombres. Sebastian, obispo de Salamanca, y Ambrosio de Morales, le hacen ascender á muchos mas.

(25) La iglesia de Nuestra Señora de Covadonga se conservó hasta 1775 en que fué presa de las llamas; el piadoso rey Carlos III quiso reedificarla con magnificencia, y con este objeto mandó comenzar los trabajos que aun no se han concluido; este santuario está situado en la provincia de Oviedo.

(26) La palabra *islamismo* significa consagración á Dios.

CAPITULO VIII.

Los hombres del Norte.

(1) Astolfi *Delle immagini miracolose*.

(2) Grandet, *Hist. Ecclés. d'Anjou*.

(3) *Triple Cour.*, nomb. 75.

(4) Véase *Antiq. de Rouen*, p. 102.

(5) Durante sesenta y cuatro años, dice Rouault, el Cotazadq tuvo el dolor de ser profanado por las ceremonias de los ídolos del Norte y por los sacrificios que se les ofrecia hasta en la ciudad de Cotanz. (*Abregé de la Vie des éveques de Coutances*, p. 151).

(6) "Un ejército danés, que habia desembarcado sobre las costas de Bretaña con el objeto de robar la rica y célebre abadía de Rhédon, se atemorizó tanto con una tormenta que estalló sobre su campamento, que los piratas, en lugar de robar é incendiar la abadía, y juzgando además que era protegida por un Dios digno de su respeto, llevaron presentes, encendieron cirios y colocaron centinelas por todo el alrededor á fin de impedir así el pillaje. Habiendo seis soldados infringido las órdenes de godofredo, su jefe, tomando algunas cosas de la abadía, fueron castigados con la muerte en el mismo dia. *Mabilonius in Actis SS. Ord. S. Bened.*, sect IV, parte segunda.)

(7) Este príncipe fué enterrado en la catedral de Nuestra Señora, que él hacia fabricar entonces. "El concluyó sus dias en Ruan como buen católico, dice Taillepie, y fué enterrado con gran pompa y fúnebre solemnidad en la grande iglesia de Nuestra Señora, hacia el lado del Mediodia. (*Antiquités de la ville de Rouen*, pág. 107.)

(8) La duquesa Gonnor, segunda mujer de Ricardo sin miedo, duque de Normandía, hizo grandes presentes á las iglesias, dice Taillepie, y especialmente á Nuestra Señora de Ruan, á la cual regaló bellos ornamentos que ella misma los trabajaba en compañía de los bordadores y obreros; hizo tambien las colgaduras de diferentes telas de seda y bordadas con bellos pasajes é imágenes de la Virgen María y de los santos, para adornar la iglesia. (*Ibid.*, pág. 112.)

(9) Véase *la Normandíe*, por M. Julio Janin.

(10) Habiendo un peregrino normando encontrado al duque, á

quien los árabes llevaban en litera, acercóse tristemente al príncipe moribundo y le dijo: "Monseñor, ¡qué noticia llevaré de vos á vuestra tierra!—Dirá, respondió Roberto sonriendo, que me has visto llevar al paraíso por cuatro diablos, y al mismo tiempo señaló á sus conductores."

(11) Esta carta, que fué primero traducida del griego por Lasca-ri, á quien se le echó en cara el haberla inventado, se encontró mas tarde en Siria, entre los antiguos manuscritos del obispo de Mardin, en Siria, y fué traducida al latin por don José Allemani, noble maronita, intérprete de lenguas orientales en la biblioteca del Vaticano. No pudiendo nosotros examinar el valor de esta pieza, que á pesar de los numerosos reclamos ha sido colocada en el número de los escritos apócrifos, la reproducimos como un documento curioso y antiguo.

Maria Virgo, Joachim et Anae filia, humilis ancilla Domini, Mater Jesu Christi, qui est ex tribu Juda et de stirpe David, Messanensisibus omnibus salutem, et a Deo Patre omnipotente benedictionem.

Per publicum documentum constat vos misisse ad nos nuncios, fide magna; vos scilicet credere filium nostrum a nobis genitum esse Deum et hominem, et post resurrectionem suam ad coelum ascendisse: vosque, mediante Paulo, apostolo electo viam veritatis agnovisse. Propterea vos vestramque civitatem benedicimus et protegimus, et defendimus eam in saecula saeculorum.

Data fuit haec epistola die quinto, in urbe Hierusalem, a Maria Virgine, cujus nomen supra, anno XXXXII a Filio ejus saeculo primo, die 3 junii, luna XXVII.

La chiesa metropolitana de Messina fu dedicada ala beatissima V. M. della Sacra Lettera, e vi si celebra tuttli gli anni una grande festa.

L'antica e pia tradizione della sacra lettera della gran Madre di Dio sempre Vergine Maria, scritta alla nobile ed excmplare città di Messina, illustrata con nuovi documenti, ragione verisimili congettura, del P. Maestro D. Pietro Menniti, abate generale di S. Basilio Magno.

(12) *Antiquités de la ville de Rouen.*

(13) Los escandinavos inmolaban á Odin en tiempo de guerra á los prisioneros, y en tiempo de paz á los criminales; pero no siempre se echaba mano de personas tan humildes, y en las grandes calamidades se sacrificaba hasta á los mismos reyes á fin de apaciguar á los dioses. Así, el primer rey Vernelando fué quemado en honor de Odin para hacer cesar una grande plaga; sabemos tambien por la historia de Noruega, que los reyes no perdonaban ni á sus propios hijos. Haquin, rey de Noruega, ofrecia á los suyos en sacrificio para obtener una victoria, y un rey de Suecia consagró á Odin sus hijos con el objeto de que prolongase su vida. (V. Wormius, *Monument. Danic. et Sax. grammat.*, l. X.)

(14) Muntev, *Hist. de Danemark.*—Mallet, *Hist. de Danemark.*

(15) "Cuando Rogvaldo fué muerto, dice el célebre scalda del Norte Regnier Loibrag en su *Epicédium ó canto fúnebre*, todos los sepultureros del cielo le lloraron." Era sin duda porque él les daba suntuosos banquetes de cadáveres.

(16) La religion de los escandinavos se habia corrompido enteramente; ya no consistia en el culto de un Dios supremo; las luces que habian dimanado de allí, parecian sin embargo no depender del mismo ser, y por el camino de esa pendiente casi insuperable que siempre ha llevado á los hombres á multiplicar los objetos de su adoracion, estos habian adquirido un derecho igual al gobierno de este mundo. El culto de las hadas y de los genios, los augurios y predicciones, habian llegado á ser poco á poco la religion esencial del Norte. (Mallet, *Hist. de Danemark.*)

(17) *Ibid.*

(18) *Chronique livonienne*, p. 122.

(19) Mallet, que critica esta leyenda, confiesa sin embargo que ningun historiador danés explica de una manera satisfactoria el origen de esta bandera, pero conviene en el prodigio.

(20) M. Marmier, *Lettre á M. Salbandy.*

(21) Bonifacius, *Hist. Virg.*, l. II, c. 2.

(22) Esta costumbre se remonta hasta Miciscias, que fué el primer rey de Polonia. (*Hist. de Pologne*, por M. L. S., t. I, p. 43.)

(23) La Virgen María fué reina de Polonia; así es que siempre que se armaba contra los tártaros, su imagen decoraba el estandarte nacional. (*La Pologne historique et littéraire*, t. I, p. 396.)

(24) Desde el siglo décimosexto vemos que san Adalberto, obispo de Guezna, fué el compositor de los cantos sagrados para las tropas polacas que combatian contra los pomerianos y paganos prusos. Un himno de san Adalberto, *Boga-Rodzica* (Madre de Dios), ha sido por mucho tiempo el canto de guerra de los polacos. (Alb. Sowinski, *Coup d'œil historique sur la musique religieuse et populaire en Pologne.*)

CAPITULO IX.

Los tiempos caballerescos.

- (1) Félibien, *Hist. de Paris*, t. I.
- (2) Esta preciosa tapicería, contemporánea de la conquista de Inglaterra, quedó, por decirlo así, desconocida durante seis siglos. Expuesta solamente en ciertos días del año en la nave de la catedral, la tradición le había dado el nombre de la *toilette* del duque Guillermo. El padre Montfaucon fué quien llegó á descubrir que estaba en Bayeux, enriqueciendo sus *Monumentos de la monarquía francesa* con diseños de esta tapicería, tan poco conocida hasta entonces.
- (3) En tiempo del arzobispo Godofredo, el rey Enrique, primero de este nombre y rey de Inglaterra, hizo fabricar el priorato del Prado, llamado Nuestra Señora de Buena Nueva en Ruan, la cual junta con el puente de Ruan, las había comenzado su difunta madre Matilde. *Ant. de la ville de Rouen*, page 136.)
- (4) Gallia Christiana, t. IV.
- (5) *Antiquités de la ville de Rouen*, p. 137.
- (6) Según los cronistas sajones, el rey Juan murió de una indigestion de pescado y cerveza que había devorado en un convento de bernardos en Swineshead.
- (7) La costumbre de vestir á las estatuas de la Virgen, que aun subsiste en Francia, España é Italia, ha existido tambien en Inglaterra. La condesa de Warwick ofrecia continuamente sus vestidos y sus velos mas ricos á Nuestra Señora de Worcester; y en la Historia de Irlanda por Leland, se lee que estas estatuas llevaban anillos de gran precio.
- (8) San Anselmo en su libro *des Miracles de Notre-Dame*.
- (9) Little-Jhon (*Juanito*) era el teniente del célebre bandido sajón Robin Hood, que se llamaba el rey de Sherwood, porque con su banda se mantenía en aquel inmenso bosque inglés.
- (10) El rey don Alonso el Sabio dedicó varios libros de poesías á la Madre de Dios, y con respecto á algunas, ordenó en su testamento que se cantasen en sus Estados. (Véase *Poética española*, p. 162.)
- (11) Angelus Manrique. *Annal Cisterc.*, cap. 5 ad ann. 1142.

- (12) El P. Pablo de Barry, *Paradis, Overt*, etc.
- (13) Véase la nota 24 del c. VIII.
- (14) Véase á Férdousi, *Mœurs des rois*.
- (15) El señor de Joinville, que antes de emprender su viaje á el Asia iba á Nuestra Señora de Tortosa, cuenta que esta célebre Madona siria hizo un milagro en favor de un pobre *endemiado*, el cual fué llevado un día ante el altar de Nuestra Señora de Tortosa, y como él empezase á orar, prosigue el señor de Joinville, para que nuestra Señora lo libertase de su mal, el diablo, á quien el pobre tenía dentro del cuerpo, respondió: "Nuestra Señora no está aquí, sino en Egipto, á fin de ayudar al rey de Francia y á los cristianos que llegan hoy á pié á la Tierra Santa, contra los paganos que están á caballo." El senescal añade que el mismo día en que el demonio pronunciaba estas palabras, el ejército francés desembarcaba en Egipto.
- (16) Felibien, *Historia de Paris*.
- (17) Sebastian Rouillard, c. 6.
- (18) En los antiguos Breviarios de Paris, *lectio quinta*, se lee....
- (19) *Essais hist. sur Paris* por M. de Sainte-Foix, t. IV, p. 162.
- (20) Froissard, t. II.
- (21) Mas par i cheli Dieu qui en la croix fu mis,
Et ferus de la lanche du chevalier Longis.
Car je voue et promets á la Vierge honorée
Qui porta cheli Dieu qui fist chiel el rousee, etc.
Le Vœu du Héron.
- (22) Chronique de Stowe.
- (23) Nuestra Señora de Vassiviere fué así respetada en medio de los escombros de aquella plaza, la cual habían destruido y saqueado los ingleses. (Véase á Du Chesné c. 9, § 10, nombr. 6.)
- (24) Véase á Froissard, t. II. p. 112.
- (25) *Ibid.*
- (26) Iran era el nombre de la Persia antes de Ciro.
- (27) Declaracion de los testigos en el proceso de Vaucouleurs sobre las costumbres de Juana de Arco.

(28) Froissard.

(29) "En el nombre sagrado de nuestros reyes, dábase libertad desde tiempo inmemorial á doscientas ó trescientas docenas de pájaros." (*Essais historiques sur Paris* por M. de Sainte-Foix, t. V, p. 26.)

CAPITULO X.

Las órdenes.

- (1) Froissard, t. XIII.
- (2) *Ibid.*, t. I, p. 112.
- (3) Esta iglesia corintia, conocida bajo el nombre de Maria-Zell, es aun una de las romerías mas célebres de la Alemania católica. El emperador Matías fué allí á dar gracias de una victoria ganada contra los turcos en 1601. Fernando III hizo concluir la iglesia tal como se la ve hoy día, y María teresa hizo en ella su primera comunión el año 1728.
- (4) Froissard, t. XI, p. 266.
- (5) *Ibid.*
- (6) Sauval, *Mém. ms.* Encuéntrase aun entre las cuentas de recibos y gastos del dominio de París en el año de 1488, un artículo concerniente á esta bugía. "A la viuda Gerbelot, la suma de 27 libras 10 sueldos y ocho dineros; á ella igualmente debido por la ciudad señorial, por ciento diez y siete y media libras de cera, trabajada en un sirio colocado sobre una candelera de madera, fabricada y entregada por ella el 12 de febrero al precio de cuatro sueldos y ocho dineros la libra; suma del sirio de nuestra Señora, cincuenta y tres libras, once sueldos y ocho dineros."
- (7) Amiot, *Hist. de la ville de Rouen*, t. II.
- (8) *Délices de l'Italie*, t. I, p. 60.
- (9) *Chronic. Parm. in méd. ann. 1323.*—*Chronic. Parm.* apud Murator, 10, *Rer.*
- (10) En 1194, el papa aprobó la institucion de estos caballeros, bajo el título de hermanos hospitalarios de la Virgen santísima, poniéndolos bajo la regla de san Agustín.

(11) Dice un proverbio vulgar, y es una verdad, que la envidia nunca muere. Le recuerdo aquí porque los ingleses son por naturaleza nevidiosos del bien ajeno, que descan para sí. Sabed, pues, que el rey de Inglaterra y sus tíos, y los nobles de la corte están sumamente enojados del bien y del honor que han logrado el rey de Francia y su nobleza en la batalla de Rosebecque, y dicen en Inglaterra los caballeros cuando de esto habian en sus reuniones: "¡Ah! ¡santísima Virgen! los franceses están muy satisfechos del triunfo que han logrado sobre un puñado de gente indisciplinada. Plegara á Dios que ese Felipe de Artevelle hubiera tenido que habérselas con dos mil de nuestros soldados y seis mil arqueros, y de seguro que ninguno hubiera escapado; ó hubieran muerto, ó habrían sido hechos prisioneros."

(12) La institucion de Nuestra Señora de Buena Esperanza está probada por una antigua pintura que se ve en los muros del claustro de los carmelitas de Tolosa, cerca de la capilla de Nuestra Señora de la Esperanza, y en la cual el rey de Francia está representado á caballo inclinándose ante la imagen de la Virgen; algunos señores están pintados tambien armados de punta en blanco, pero con la cabeza descubierta; sus nombres, escritos al pie, están casi borrados, pero pueden leerse aun los del duque de Turenna, del duque de Borbon, de Pedro de Navarra, de Enrique de Bar y de Olivier de Clisson. Todos estos personajes están pintados del tamaño natural; en el fondo de esta pintura se ven muchos lobos y javalíes etc., y mas arriba, sobre una especie de friso, los ángeles llevan banderolas sobre las cuales se halla escrita tres veces la palabra *esperanza*. (Dom Vaissette, *Histoire du Languedoc*, t. IV, p. 396.)

- (13) Favin, *Hist. de Navarre*, l. VIII.
- (14) *Annales cisterciences* á R. P. Manrique, ann. 1115, c. 1.
- (15) *Ibid.* ad ann. 1199, c. 5, y 1223, c. 6.—Ann. 1121, c. 6.
- (16) Ann. 1207, c. 4.
- (17) Un decreto del parlamento mandaba á los monges de Fontevrault que llamasen á la abadesa su madre y no su hermana. (V. los *Ann. de Fontevr.*)
- (18) *Sacellum beatae Mariae de Casalibus*. Esta capilla, á la cual los cartujos han conservado con respeto como la primera cuna de la orden, subsiste aun: adornada con gusto y oculta en el fondo de los bosques, tiene una agradable perspectiva.

CAPITULO XI

El Beauséculo.

- (1) Boucher, *Annales de l'Aquitaine*, t. IV, p. 3.
- (2) *Félib.*, t. I, p. 654.—*Sauval, Mém. ms.*
- (3) El Rosario fué instituido el año de 1208 por santo Domingo; pero él no fué precisamente el inventor. Desde el año de 1094, Pedro el ermitaño imaginó hacer con cuentas de madera una especie de Rosario, con el cual los soldados cruzados, cuya mayor parte no sabia leer, contaban cierto número de *Pater* y de *Ave*, las cuales variaban segun la solemnidad de las fiestas. Antes que él, cuentan los antiguos historiadores que las personas devotas decian una serie de *Pater* y de *Ave* sobre los diferentes nudos de una cuerda, *per cordulam nodis distinctam*. (*Regl. de la confr. du Rosaire*.—Astolfi.—Gabriel Pennotus, in *Hist. tripart.*)
- (4) *Hist. de Louis XI*, por M. Lisken, p. 91.
- (5) El Rosario debe su origen á un jóven religioso de la órden de san Francisco. Antes de tomar el hábito de los hermanos menores tenia la costumbre este jóven de hacer todos los dias una guirnalda de flores para coronar la imagen de nuestra Señora; no pudiendo continuar en su convento esta práctica de devocion, estaba á punto de dejar el hábito; pero cuando pensaba en esto apareciósele nuestra Señora y le ordenó que sustituyese á la corona de flores la corona espiritual del rosario. (El padre Alex. Salo, *Méth. ad. pour hon. la V. M.*, p. 672.)
- (6) Dovendo Ladislao IV prendere per moglie la figliuola del duca di Nivers, chiamata Maria Aloisa, messe questa special condizione che la reina, per riverenza della Vergine, si chiamasse nell'avenire solamente Aloisa. (*Il P. Paol. Segneri*, t. VII, p. 571.)
- (7) Polidoro Virgilio atribuye la institucion del *Ave Maria* de la tarde al papa Juan XII y la de la mañana á Teodorico, arzobispo de Colonia.
- (8) Alexis Monteil, *Vie privée des français*, t. I.
- (9) Capel, *Hist. de la Ref.*
- (10) Esta cofradia, la mas antigua de las de Nuestra Señora de

Paris, fué establecida en 1168, y se le daba el nombre de la *grande cofradia de nuestra Señora, de los señores, de los sacerdotes y de los vecinos acomodados de Paris*; el rey, la reina y el obispo de Paris pertenecian á ella, y en las tres órdenes de esta cofradia no se recibia sino á las personas de mas nota. (*Le Maire*, t. II, p. 79.—*Traité de la police*, t. I, p. 372.)

- (11) Alex. Monteil, t. I.
- (12) *Hist. de Notre-Dame-de-la-Paix*, por el padre Médard, capuchino.
- (13) Este es aun el solo alumbardo de muchas de las ciudades de Italia; he aqui lo que escribia un autor de aquel país en 1803: "Il popolo è divoto alle Madonne, per cui ve ne sono in ogni angolo delle strade con fanali accessi di notte. Essi tengono illuminate le strade, e così la *dinazione supplisce alla polizia*." (*Descrizione di Napoli*, p. 269.)
- (14) Véase la *Hist. de Notre-Dame-de-la-Paix*.
- (15) Aun se ve en la capilla doméstica de Miguel Angel, en Florencia, grandes rosarios que le pertenecieron y los cuales llevaba en sus viajes.
- (16) *Lettere di Salvator Rosa al dott. Gior-Battista Ricciar. di, lettera 20.*
- (17) Los partidarios escoceses del Coverat menospreciaban la poesía, la cual trataban de arte profano é inútil: este grosero fanatismo ha durado por tan largo tiempo en algunas partes de Escocia, que Wilson, autor de un poema titulado la *Clyde*, recibido treinta años hace de una plaza de maestro de escuela de Greenock, se vió obligado á prometer por *escrito* que renunciaria á la poesia. Los puritanos llamaban desdenosamente á las gargantas los órganos huecos. (Walter Scott, *Border Minstrelsy*.)
- (18) *Journal de la chambre des communes.*
- (19) *Mém. sur Salvator Rosa*, por Lady Morgan.
- (20) *Archives curieuses.*
- (21) Dante, *il Paradiso*, c. 33.
- (22) *Le Rime del Petrarca* (Firenze) t. III, c. 8.
- (23) Esta es la opinion de Gingueré.

(25) Créese que el *Stabat Mater dolorosa* fué compuesto por Inocencio III, uno de los grandes papas de la Iglesia y fundador de dos grandes órdenes, los dominicos y franciscanos; otros los atribuyen á Japoro de Todi, á san Gregorio, y algunos á san Bernardo.

(25) *Bis Antiq. de la ville de Rouen.*

(26) *Esquisse sur la religion patene et les traditions populaires de Lithuaniens*, por Félix Wrotnowski.

(27) El P. Barry, *Paradis*, etc.

CAPITULO XII.

Los últimos herejes.

(1) Los de la confesion de Augsburg honran á los santos con himnos imágenes y dias de fiesta; pero no convienen en que se les debe invocar. Stuyter, ministro de Eibergen, compuso un bellissimo poema de los privilegios y virtudes de la santa Madre de Dios. Empero no sucede así con los otros sectarios, que ó menosprecian á la Virgen Santísima, ó no la consideran sino como una mujer igual á las otras. (*Du culte des saints et de la sainte Vierge*, por el obispo de Castoria, p. 2 y 3.)

(2) *Archiv. curicus. de l'Hist. de France.*—Astolfi.

(3) *Archiv. curicus.*, etc.—Capef., *Hist. de la Réf.*

(4) *Archiv. curicus.*

(5) La capilla de Nuestra Señora de Beth-Aram, que fué arruinada por los hugonotes, se reedificó el año de 1615 por Jean de Sallette, obispo de Lescar, pero la imagen milagrosa habia desaparecido.

(6) "Los calvinistas iban al sermón armados hasta los dientes, y se les ha encontrado tambien caminando de una manera hostil: iban doce á caballo acompañados de veinte infantes que marchaban en órden de batalla." (*Archiv. curicus*) Este pueblo evangélico que salia de los sermones con ojo feroz y miradas amenazantes, segun el testimonio de Erasmo, estaba pronto siempre á tomar las armas, y mas pronto igualmente á combatir que á disputar.

(7) Véase *Archiv. curicus.*, etc.

(8) Capefígue.

(9) M. de Chateaubriand, *Essai sur la litt. angl.*, t. I.

(10) Esta era igualmente la opinion de Calvino, quien añadia: "Las potestades de la tierra al oponerse á los progresos de nuestra doctrina, dan su dimision. . . . Vale mas escupirles el rostro que obedecerles." Los hugonotes habian comprendido tan perfectamente á sus apóstoles, que Catalina de Médicis encontró hasta en su misma cámara un libelo, en que le decian que se la daría de puñaladas si no asesnaba á todos los católicos que la rodeaban. (Capef., *Hist. de la Réf.*)

(11) *Ibid.*

(12) "Dicen algunos que si nuestro rey Carlos hubiese sido bastante cruel para los hugonotes, estos no hubiesen llegado á ser tan grandes personajes; pero lo que le irritó mas sobre todo fué la jornada de Meaux, porque los otros se podian disculpar con alguna honesta causa de religion; pero esta jornada se pudo llamar propiamente un atentado contra la persona del rey, de su hermano y de la reina, á quienes habrian muerto voluntariamente si lo hubiesen podido. Así el rey decia continuamente que jamás les perdonaria aquella accion; y bien le servia, decia él, el hacer ostentacion de defensa en medio de sus suizos, con los cuales marchando en batalla entre las bellas y animadas palabras que les decia, deseaba de esta manera mas bien morir rey que vivir siervo y cautivo. El levantamiento del martes de Carnaval le hirió tambien en lo mas hondo del corazon, y aun se irritó mas contra los hugonotes por haber estos corrompido á monseñor su hermano y al rey de Navarra, y haberlos inducido á impellido á hacerle la guerra, encontrándose entonces en el estado mas miserable de su enfermedad." "Al menos, decia él, habrian debido aguardar mi muerte; pero esto hubiera sido amarme demasiado." (*Vie de Charles IX*, por Br., p. 16).—Es digno de notarse que el autor era contemporáneo de Carlos IX, que vivia en su corte; que llama atrevidamente á la *Saint-Barthélemy* un *deguello* infame y que la religion no daba derecho ninguno para semejante determinacion.

(13) He aqui cómo Swift, grande escritor político y miembro distinguido de la Iglesia de Inglaterra, juzga á los calvinistas en el año de 1732. "Los puritanos, que desde el reinado de Isabel han sido una *espiña constantemente introducida en el costado de la Iglesia nacional* (a perpetual thorn in the church's side) fueron la causa principal de la rebelion y de las matanzas de la Irlanda. Con la ayuda de una multitud de panfletos emponzoñados comenzaron por introducir en el pueblo el odio contra el rey; en seguida fomentaron una guerra civil en la que encontraron la muerte miles de ingleses, y después de haber

suprimido el poder real en provecho de la anarquía, trastornaron la Iglesia de Inglaterra hasta los cielos y á la faz del mundo hicieron perecer á su rey en un cadalso. Estos sectarios han intentado efectuar las tres acciones mas culpables que pueden penetrar en el corazón de los hombres abandonados de Dios: la muerte de un príncipe bueno y piadoso, el trastorno de la monarquía y la destrucción de la Iglesia nacional; pero no han logrado ninguna de las tres cosas." (Swift's works, vol. IV.)—En Escocia, en la batalla de Philipshill, ganada por Lesly, jefe de los calvinistas partidarios del Covenant, contra el marqués de Monrose, los presbiterianos mataron á sangre fría á muchos prisioneros. De otros cuenta Wishart que fueron precipitados al Tweed desde lo alto de un puente, mientras que un ministro presbiteriano que presidía la ejecución exclamaba frotándose las manos: "*¡Esto va lindamente!*" (*Border Minstrelsy*)—Durante el período de Cromwel, la Iglesia de Inglaterra fué declarada sospechosa (suspecte), y los puritanos, que tan ruidosamente habian pedido para ellos la libertad de conciencia, una vez llegados al poder cerraron todas las iglesias anglicanas. Evelyn cuenta que penetraban armados de fusiles en las catedrales de Inglaterra, y que amenazaban á los anglicanos que se disponían á celebrar la cena el día de Navidad. También Swift les decía: "Si un día vuestra secta llega á ser la dominante, y nosotros, que pertenecemos á la iglesia nacional, descendemos al rango de disidentes, temo mucho que no nos queráis tolerar entonces. Mis dudas á este respecto están fundadas en mas de cincuenta panfletos escritos por otros tantos teólogos de vuestra secta, que declaman altamente contra la tolerancia idólatra, á la que califican de *arrapo del papismo* (a rag of popery), y á la cual definen como una *iniquidad legal*. Ciertamente que me alegraría infinito saber en qué época, en qué lugar y ante qué testigos renunciaron sus sucesores á esta doctrina." Bajo el reinado de los primeros príncipes de la casa de Hannover, comenzaron de nuevo á pedir ruidosamente la persecucion contra los anglicanos, quienes les respondían con ironía: "Sereis tolerados como una recompensa de lo pasado, y esto es muy justo; pero si os permitimos crecer entre nosotros cual los cardos, no es esta una razon para conducirnos á nuestros jardines cual las rosas." (Swift's works, vol. IV.)

(14) El obispo de Lázieux, Juan Henmyer, desobedeció temerariamente la órden del rey Carlos IX, abriendo las puertas de su palacio á aquellos calvinistas que con tanta indignidad habian tratado á los obispos normandos. Muchos otros obispos, y en particular los de Bayona, Valencia, Viena, Oleron y de Uzés, incurrieron en el disgusto de la corte por extender su proteccion á los reformados.

(15) Brantôme, *Capitaines étrangers*, t. II.

(16) *Ibid.*, t. I.

(17) En el condado de Bercknock, en el país de Gales, aun se en-

cuentra un *menhir* de altura gigantesca que lleva el nombre de *Ma-gy* y *Marygnion* ó piedra de la Virgen María. (*Cambden's Britannia*)

(18) Goudon's *Modern Geography*, p. 217.

(19) El bello lago de Santa María, situado en el manantial del rio Yarrow, en el Border, y el cual se cubre continuamente de numerosas bandadas de cisnes salvajes, tomó su nombre de una linda capilla de nuestra Señora, á la cual iba en romería la nobleza escocesa de la frontera. La capilla ha caído, pero el lago conserva su dulce nombre y sus magníficos pájaros.

(20) He aquí cómo Walter Scott, que tenía el mas bello talento para pintar y una ciencia de arqueólogo al servicio de su graciosa poesía, he aquí, repito, cómo describe las magníficas ruinas del Melrose, vistas á la claridad de la luna.

If thou would'st view fair Melrose aright,
Go visit it by the pale moon-light;
For the gray beams of lightsome day
Gild, but to flout, the ruins gray.
When the broken arches are black in night,
And each shafted oriel glimmers white,
When the cold light's in a certain shower
Streams on the ruin'd central tower;
When buttress and buttress, alternately,
Seem framed of ebon and ivory;
When silver edges the imagery
And the scrolls that teach thee to live and die,
When distant Tweed is heard to rave,
And the owlet to hoot o'er the dead man's grave.
Then go—but go alone the while—
Then view St. David's ruin'd pile:
And, home returning, soothingly swear,
Was never scene so sad and fair!

(*The Lay of the last Minstrel*, canto second.)

(21) Existe aun un tratado de paz entre dos *clans* enemigos, por el cual los jefes de uno y otro se obligan á emprender las cuatro romerías de Escocia, por la salud de las almas del *clan* contrario que hayan muerto durante la guerra. Estas cuatro romerías eran Seoon, Dundee, Paisley y Melrose. (Introduccion de *Border Minstrelsy*.)

(22) Estas penitencias monumentales eran frecuentes en el Border; algunos de estos edificios aun subsisten, tales como la torre *du Repentir* en el Dumfriesshire, y segun la tradicion vulgar, la iglesia de Linton, en el Roxburghshire. (*Border Minstrelsy*.)

(23) Véase Johnson, *Voyage aux Hébrides*. Los montañeses